

**DOCUMENTAL DE AUTOR SOBRE EL SILENCIO COMO COMPLICE DEL MALTRATO
INTRAFAMILIAR Y DE LA VIOLENCIA**



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

AUTORA:

Marcela Eugenia Gutiérrez Esquivel

Presentado para optar por el título de Comunicador social

Periodismo y realización audiovisual

DIRECTOR:

Patricia Ayala Ruiz

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**

BOGOTÁ D.C.

2014

Bogotá, 24 de Noviembre 2014

Doctora
Marisol Cano Busquets
Decano Académico
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Pontificia Universidad Javeriana

Respetado, Doctora Cano:

Por medio de la presente, me dirijo a usted con el motivo de presentarle el trabajo de grado titulado "*Herlinda y Magdalena*" para optar por el título de Comunicador Social con énfasis en realización audiovisual.

Este trabajo corresponde a una investigación y recolección de imágenes de archivo de mi familia, con el fin de realizar un documental de autor, en el que contaré la historia de dos mujeres, mi abuela y tía, y de cómo el silencio puede ser un arma dolorosa al interior de una familia

Espero de todo corazón que mi documental sea una alerta y un ejemplo para todas las mujeres que están guardando silencio al interior de sus familias y son víctimas de múltiples flagelos. Esta es la principal motivación para hacer este trabajo.

Con respeto y admiración, presento a usted mi trabajo de grado.

Cordialmente,

Marcela Eugenia Gutiérrez Esquivel
CC. 1.070.326.437 De El Colegio (Cundinamarca)

NOTA DE ADVERTENCIA

Artículo, 23 resolución número 13 de 1946

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre hermosa que fue la inspiración de mi vida, mis procesos y mis redenciones. Espero no tocar fibras dolorosas, solo pretendo exponer este caso y dar ejemplo a las mujeres que vean mi documental.

A mi padre que dejó en mí el amor por las realizaciones audiovisuales.

A mi abuela Herlinda, y su hija Magdalena que ya no están acá, pero espero haber sido una voz de ayuda que debió escucharse hace muchos años.

A mi directora de Trabajo de Grado, Patricia Ayala Ruiz, que llegó como un ángel y quiso apoyarme en este proyecto tan personal, creyó en mí, y fue la guía en este proceso de aceptación, objetividad y construcción mutua con la mejor de todas, ella.

A mi novio Iván Arévalo, que me apoyó, me regañó, se traspasó en mis investigaciones y me ayudó a superar dolores.

A mis compañeros de universidad que vieron proyectos anteriores y creyeron en este proyecto.

A la universidad por la paciencia, el apoyo, y las excelentes directrices que dejaron en mí.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	3
1. MARCO CONTEXTUAL	7
2. OBJETIVOS	9
3. METODOLOGÍA	9
4. ANTECEDENTES	12
5. INVESTIGACIÓN: PREPRODUCCIÓN DEL DOCUMENTAL.....	14
5.1 Perfil de los personajes del documental	17
6. PRODUCCIÓN Y POSPRODUCCIÓN DEL DOCUMENTAL.....	18
6.1 Escritura del guion para el documental	18
6.3 Rodaje del documental.....	19
6.4 Montaje del documental	21

7. CONCLUSIONES	31
8. BIBLIOGRAFÍA	34
9. ANEXOS PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL	37

INTRODUCCIÓN

Desde que tengo uso razón, recuerdo los secretos y las conversaciones en voz baja que pretendía escuchar cuando mi madre y sus hermanos se reunían una vez al año.

No tengo recuerdo del preciso momento en que fui consiente de aquel secreto guardado a medias en mi familia. Mi abuela Herlinda muy joven se fue de su casa materna, ya que ella buscaba ser una mujer más independiente, lograr cosas grandes y llegar a vivir en la ciudad. En un campo de flores donde trabajaba conoció al padre de su primera hija, Magdalena, este hombre no tomó en serio su responsabilidad con mi abuela y su hija. Mi abuela decidió regresar a su casa y entregarle su hija a Hortensia a mi bisabuela, su madre.

Pasaron los años y mi abuela Herlinda no daba señales de vida o de preocupación ni por su familia ni por su hija pequeña. Magdalena se convirtió en la luz de los ojos de sus tíos y abuela, era la primera nieta y primera sobrina, era una niña muy despierta pero sobre todo muy hermosa, tierna y servicial con una ausencia de figura paterna y materna muy marcada, tratando de buscar ese cariño que por derecho merecía.

En un momento determinado mi bisabuela Hortensia y mi tía abuela Elvia decidieron emprender la búsqueda de mi abuela en Bogotá en el Barrio San Fernando lugar donde según comentarios ella vivía con un hombre mucho mayor que ella, mi abuelo Félix.

Cada sábado se ponían cita con una mujer que las ayudaba repartiendo fotos e información para encontrarla, un día la búsqueda dio fruto encontrándose una señora vendedora en una tienda quien les comento que había visto a la mujer de la foto comprando en su negocio y que seguramente no viviría muy lejos ya que iba a hacer compras en chancletas.

Dieron con la casa de mi abuela y de su nueva pareja Félix Esquivel: mi abuelo materno, ella reacciono nerviosamente, no supo cómo explicar su ausencia y abandono con su hija, pero a pesar de esto accedió a que Magdalena viajara a Bogotá para conocerla porque ya no recordaba ni como era su propia madre por tantos años de ausencia.

Fue tal la sorpresa y emoción de Magdalena por conocer a su madre, o reencontrarse con ella que le comento a su tía Diomar quien estaba a cargo de ella, que prefería vivir con su madre y su padrastro para poder estar cerca de ella, conocerla, compartir y disfrutar a esos pequeños hermanos que ya venían en camino fruto del matrimonio entre Herlinda y Félix, pequeños que se llamarían María Eugenia, mi madre, mi tía Hortensia, y mi tío Jorge Eliecer.

Pasaron un par de años y mi bisabuela Hortensia murió cuando cayó de un caballo y su cabeza golpeo estrepitosamente contra una piedra que cegó su existencia para toda la familia Frasser.

Mi abuela volvió a apartarse de la familia de ella sin ninguna explicación. Ellos se cansaron de buscarla y tratar de buscar acercamientos a una distancia que no entendían ni entendieron nunca.

Al llevar algunos años al lado de su madre Herlinda y su padrastro Félix, se trasladaron a Mesitas del Colegio un pueblo cerca de Bogotá por cuestiones de salud de él, posteriormente Magdalena queda embarazada y la envían al pueblo de su padrastro en el Huila donde tuvo a su hijo al que

llamaron Carlos Arturo y volvió con un pequeño hijito de brazos a vivir de nuevo con ellos a Mesitas. Con los años llegaron dos bebés más Martha y María Félix, los tres pequeños llevaban el mismo apellido de mi abuelo Félix, algo que en el momento no llamaba la atención ni preocupación de nadie, ya que eran muy reservados para lo que se hablaba con las personas fuera de su hogar.

Cuando Magdalena cumplió la mayoría de edad decidió dejar su casa e irse con sus pequeños a otro lugar. Dejando a un lado talvez los posibles abusos que tuvo que sufrir por parte de su padrastro y los cuales su madre jamás denunció por miedo, por la imposibilidad de dejar atrás de nuevo un hombre que le ofreciera seguridad, un techo y alimentación a sus hijos. Simplemente mi abuela se sintió cohibida y no pudo hacer nada para proteger a su hija, o simplemente callo por necesidad o por manipulación su esposo. A ciencia cierta nunca sabremos como acontecieron las cosas al interior de mi familia, ya que las personas implicadas ya murieron.

Mi abuelo Félix murió hace 30 años de un infarto en los brazos de mi madre, su hija favorita y a la cual le dio lo mejor de sí y para ella fue y seguirá siendo el mejor padre del mundo quien fue engañado por una mujer perversa que lo conquistó como Magdalena. En cada historia siempre habrá versiones y datos que cada persona proporciona a su parecer, no por manipular la realidad solo que cada uno vivió esa experiencia de diferentes formas.

La imagen que mi madre María Eugenia tiene de su madre, mi abuela Herlinda, es la de una mujer fuerte, trabajadora y la cual fue traicionada por su propia hija al seducir a mi abuelo. Jamás escuche la versión de mi abuela, ni la de Magdalena, pero siempre entre ellas hubo una deuda pendiente que talvez jamás saldaron, pero lo único cierto es que las dos mujeres fueron víctimas,

talvez Magdalena mucho más que mi abuela, al no encontrar que su madre la protegiera de un hombre que podría ser hasta su abuela y con el cual tuvo 3 hijos a expensas de su juventud, de su inocencia, y de su ignorancia.

Jamás había sabido que a mi abuelo la familia de mi abuela Herlinda nunca lo quiso, la Tía Elvia, hermana de mi abuelita no me dijo las razones aunque son obvias, del odio de todos hacia él, sentían impotencia al no poder interrumpir esta situación tan dolorosa en el momento en que sucedió, y no solo cambio definitivamente una vida, sino tres, y de ahí hacia abajo la toda una familia con cadenas que deben romperse para saldar los dolores.

La libertad es bastante subjetiva dentro de las familias ya que cada una es una nación independiente en su interior, guardan secretos, se esconde el hambre, se actúa frente a los demás en una situación de sumisión y empoderamiento masculino por parte del líder de la familia.

La historia de mi abuela y Magdalena no es la única que existe en nuestro país, cada día se pueden presentar miles de casos de abuso para ponerlo en términos legales. Pero el miedo y el machismo son los principales aliados de esta problemática, donde a pesar de hablar en la radio y en las noticias de liberación femenina cada día somos más esclavas de nosotras mismas, de nuestro silencio y nuestro anclaje a la figura masculina que nos ha subyugado durante décadas en un país además golpeado por la violencia, donde en cada caso tenemos la excusa de estar desprotegidas y creer que nuestra seguridad está al lado de ellos, es allí donde representamos muchas mujeres la falta de una figura paterna en nuestra infancia.

La primera vez que me acerqué a este tema con el objetivo de hacer un documental, fue en el marco de una clase con el profesor Luis Ángel Urdaneta. El resultado nunca fue lo que yo buscaba así que decidí volver a intentarlo, ahora como propósito de mi tesis de grado. Aquí estoy tratando de ganar espacio, de cerrarle la garganta a ese nudo que desencadena lágrimas.

Desde mi infancia recuerdo a Magdalena como una persona de facciones fuertes, casi nunca sonreía y su casa olía raro, como a hierbas porque su nuevo compañero sentimental era homeópata. Aunque recuerdo que hacía un arroz con pollo muy rico y que jamás tuvo una mala palabra conmigo. Con mi abuela era fuerte, muy seca.

Nunca me gusto pasar tiempo con Magdalena, y cuando fui consciente de eso que le paso con mi abuelo y mi abuela, pensé que ella era la culpable, que había seducido a mi abuela y la culpaba por haber causado tal dolor a mi abuela, a sus hermanos, a llevarlos a una situación tan cruel, pero no si sea triste o hermoso el haber descubierto que la historia era otra, muy a pesar de lo que piense mi madre y ella quiere exteriorizar como suyo y verdadero, hoy agradezco a mi asesora de tesis Patricia Ayala Ruiz una de las grandes, entendió, fue objetiva y me ayudo a encontrar el camino de la verdad, a ser objetiva, profesional y a exhortar esos dolores de la mejor manera, contando la historia para sobrevivirla.

1. MARCO CONTEXTUAL

Mi tesis se enmarca claramente en el documental de autor y el uso de este para exponer una problemática familiar que está presente en muchos hogares.

Gracias al libro Non-Fiction, podemos empezar contando el gran aporte de los hermanos Lumière: Louis y Auguste, quienes dieron vida a las primeras piezas audiovisuales conocidas, como *Los trabajadores dejando la fábrica Lumière*, y así convirtieron el cine en uno de los fenómenos de la historia aprovechando su historia familiar de fotógrafos.

Los hermanos Lumière despertaron una fiebre increíble en el público, lo cual los llevo a tener un éxito arrollador por ser una forma de entretenimiento de masas y al mismo tiempo un desarrollo científico fenomenal logrando múltiples reacciones.

En esa época las cámaras eran estacionarias y el metraje era tan corto que el video grabado solo tenía una duración de treinta segundos, sin saber el tremendo potencial que tendrían en un futuro y el material inexplorado que vendría luego.

Adelantándonos, luego vendría Robert Flaherty al cual denominaron como el padre del documental de ficción, dado que luego de meses de vivir con una familia de esquimales todo el material que había grabado no servía de nada, por ello decidió desde ese momento empezar a trabajar previamente a las escenas grabadas preparando escenarios, como un iglú donde se presentaba una supuesta tragedia, lugar el cual fue arreglado para disposición y manejo de la cámara.

Por otro lado tenemos a Dziga Vertov, director de cine soviético, que quien como dice Richard Barsam (1992), *un líder de su tiempo y víctima de su tiempo*. Quien revoluciono el cine experimental en esa época con su película *El hombre de la cámara*.

El cine de autor siempre será un género en el cual podremos apreciar todo tipo de productos, de historias, de puestas en escena, pero que sobre todo siempre la realidad sobrepasara aquella ficción que pretendemos explicar.

2. OBJETIVOS

Objetivo general:

Realizar un documental de autor sobre la violencia contra las mujeres y el silencio como cómplice de la violencia intrafamiliar, a partir de la historia de mi abuela Herlinda y su hija Magdalena.

Objetivos Específicos:

- Encontrar una forma narrativa, dentro de los lineamientos del documental de autor, propia de este relato familiar en primera persona.
- Generar una reflexión en el espectador sobre las estructuras patriarcales y las relaciones de poder que se dan al interior de las familias, donde la ley del silencio se convierte en un arma del abuso.
- Conocer el pasado y hacer una catarsis al interior de mi familia y lograr un cambio en mi forma de pensar respecto a esta situación en particular, pero todo a través de la verdad,

3. METODOLOGÍA

A través de las entrevistas y la recopilación de imágenes de archivo se logró llevar a cabo este documental de autor *Herlinda y Magdalena*, donde el material de archivo familiar fue la prioridad.

Los personajes principales son mi abuela Herlinda, mi abuelo Félix y mi tía Magdalena. Lamentablemente son personajes que ya fallecieron y por esta razón la historia debió construirse a través de entrevistas a familiares y datos que ya se me habían suministrado meses atrás.

Mi madre María Eugenia, es la hija de Félix y Magdalena. Ella me brindo información muy valiosa como datos de nacimiento y acontecimientos familiares pero sus opiniones estaban demasiado polarizadas hacia el lado de victimizar a mi abuela, por ende no era objetiva y esto era algo que debía caracterizar mi narración para encontrar la verdad.

Mi madre arreglo un encuentro mío con la hermana de mi abuela: Elvia, quien pudo darme detalles a los que mi madre no tuvo acceso o talvez se negó a comentarlos.

Para ejemplificar más claramente el proceso de las entrevistas, mostrare la lista de preguntas:

- Preguntas María Eugenia Esquivel
 1. ¿Cómo veías en la cotidianidad a tu madre?
 2. ¿Cómo veías en la cotidianidad a tu padre?
 3. ¿Cómo veías en la cotidianidad a tu hermana Magdalena?
 4. Confírmame las fechas de nacimiento de cada personaje.
 5. ¿Cómo se conocieron mis abuelos?
 6. ¿Cómo supiste la historia del padre de Magdalena?
 7. ¿Qué hacía mi abuelo antes de conocer a Herlinda?

8. ¿Cómo era tu padre contigo?
9. ¿Qué negocio familiar tenían?
10. ¿Por qué razón se desplazaron a Mesitas del Colegio?
11. ¿Félix tenía otra familia?
12. ¿Tu madre Herlinda, te parecía una mujer sumisa?
13. ¿Mi abuelo los golpeaba?
14. ¿Mi abuelo tenía preferencias con Magdalena?
15. ¿Cómo veías a Magdalena luego de lo que paso?
16. ¿Presintieron alguna vez, que eso iba a pasar?
17. ¿Cómo fue el ambiente luego de la llegada del primer niño?
18. ¿Cómo se vería en la actualidad esta situación tan particular?
19. ¿En algún momento tú, u otra persona identificaron una situación de abuso al interior de la familia?
20. ¿Sientes que esto afecto tu vida familiar?
21. ¿En qué momento Magdalena se fue de la casa?
22. ¿Perdonarías un acontecimiento así en tu caso personal?
23. ¿Alguna vez mi abuela Herlinda hablo abiertamente contigo acerca del tema?
24. ¿Cómo debería obrar la ley en estas situaciones?
25. ¿Crees que la víctima es Herlinda o Magdalena?

- Preguntas Elvia Frasser de Troncoso

1. ¿Cómo fue su infancia?
2. ¿En qué año se fue mi abuela de la casa?
3. ¿Por qué cree que se fue de la casa?

4. ¿Cómo se compuso tu familia?
5. ¿Cuál fue la reacción de la familia al ver a mi abuela soltera con una hija?
6. ¿Por qué aceptaron que ella dejara la niña al cuidado de tu madre?
7. ¿Querían a Magdalena?
8. ¿Cómo fue el proceso de búsqueda de mi abuela?
9. ¿La familia quería a mi abuelo Félix?
10. ¿Cómo fue la crianza de Magdalena?
11. ¿Cómo fue la muerte de mi bisabuela Hortensia?
12. ¿Qué pensaba la familia acerca de la relación de mi abuela con un hombre 17 años mayor que ella?
13. ¿Qué reacción tomo mi abuela al reencontrarse con ustedes?
14. ¿Cómo justifico su abandono para con Magdalena?
15. ¿Alguna vez notaste algo raro en la familia de mi abuela?
16. ¿Qué acción tomo la familia ante el primer hijo de Magdalena?
17. ¿Crees que mi abuela fue víctima o cómplice?
18. ¿Qué recuerdas de mi abuela Herlinda?
19. ¿Qué recuerdas de Magdalena?
20. ¿Crees que la actual ley hubiera castigado a mi abuelo?
21. ¿Te afecto en tu vida personal ese suceso?
22. ¿Qué te gustaría decirle a mi abuela y a Magdalena en este momento?
23. ¿Crees que mi abuela Herlinda era sumisa?
24. ¿Te consideras una mujer sumisa?
25. ¿Aún duele comentar este caso?

4. ANTECEDENTES

Hablar de la libertad femenina en Colombia muchas veces se convierte en un tema clave en las diferentes redes sociales, noticieros, periódicos. Silenciosamente esas mismas mujeres que escriben sobre la situación de otras, estas inmersas en sus propias cárceles del silencio coaccionadas por un hombre o cualquier miembro de la familia que las maltrata.

El maltrato se mide en muchos niveles, psicológico, físico, social. La mujer colombiana está inmersa aún en el pensamiento machista del siglo pasado, donde la mujer es la víctima de la familia.

En Colombia la mayoría de la población femenina sigue ocupando un segundo lugar, pero seguimos luchando contra ese imaginario colectivo.

En los últimos años se ha generado un incremento de hogares encabezados por mujeres empoderadas quienes seguras de sí mismas han tratado de salir adelante con sus hijos, dejando a un lado esa convicción anteriormente nombrada, saliendo a trabajar cada día y educando a sus hijos lo mejor posible para no repetir esas dolorosas cadenas que ellas mismas han iniciado.

En los pueblos apartados del país es donde se presentan la mayoría de estas situaciones, donde el hombre maltrata y la mujer permite bajo el manto del silencio. En la mayoría de estos casos las mujeres nos excusamos en la crianza de nuestros hijos y como sería la falta de un padre en ella.

Los antecedentes de documentales de autor de este tipo, en Colombia no son muchos, fue una construcción difícil y personal, donde mis antecedentes y referencias se convirtieron en toda la tradición oral familiar que complemento mi vida.

Alan Berliner fue mi referencia más importante. Un cineasta que logra a través del collage de imágenes de archivo (fotográficas como audiovisuales y archivos de sonido) una propuesta visual, sonora y escrita diferente, propositiva y enriquecedora narrativamente.

5. INVESTIGACIÓN: PREPRODUCCIÓN DEL DOCUMENTAL

Mi abuela Herlinda Frasser, nació el 14 de Julio de 1923 en Armero Guayabal Departamento del Tolima en el hogar de Hortensia Frasser.

Tuvo seis hermanos: Elvia, Julio, César, Alfonso, Alfredo, Nelsón y Diomar. Desde pequeña vivía en una casa del poblado, donde a las 4 de la mañana junto a su madre elaboraba el amasijo diario de panes, galletas, bizcochuelos que vendían en la plaza principal desde las 6 de la mañana. Luego de un par de horas entraba a la escuela y allí estaba durante todo el día, así transcurrió la primaria.

En los fines de semana mi abuela iba al río sabandija, con dos burros cargados de ropa en platonos, en compañía de vecinas y junto con ellas hacia el lavado de la ropa de toda la familia.

En el año 1943, con veinte años de edad ingresa a trabajar a La Granja Experimental de Armero, en labores de siembra, cultivo y recolección de frutas, destacándose en la siembra de gran variedad de naranjas. Allí conoce al administrador de la granja: Trino Blanco Torres, con quien sostiene una relación amorosa y tiene una hija llamada Magdalena Frasser, la cual nació el 27 de Mayo de 1946 en esa misma población.

Ya con obligaciones y responsabilidades como madre soltera, luego del rechazo de Trino hacia ella y Magdalena, ella decide con el aval de mi bisabuela Hortensia irse a la ciudad de Bogotá a trabajar. Dejando a Magdalena al cuidado de su madre. En la ciudad de Bogotá en el año 1952 conoce a mi abuelo Félix Esquivel, de 46 años, supervisor de los buses Trolis.

Luego de un tiempo de conocerse dan inicio a una etapa de conquista con múltiples invitaciones a la Plaza de Toros, a la opera del Teatro Colón, y a cantidad de eventos de tipo cultural y sin faltar la visita a RCN donde mi abuelo Félix participaba cantando en un programa de radioaficionados que dirigía Julián Ospina Mercado.

Transcurrió el tiempo y formalizaron su relación en una casa del Barrio San Fernando.

El 17 de noviembre de 1954 nació en el Hospital de la Hortua su primera hija juntos. María Eugenia, mi madre. Luego en el año 1957 nace mi tío Jorge Eliécer el 27 de Mayo de 1957, posteriormente en el año 1960 nace mi tía María Hortensia.

Durante ese lapso de tiempo, Magdalena la primera hija de mi abuela ha vivido con su abuela Hortensia que lastimosamente fallece en junio de 1957, por ello la recibe en el seno de su hogar su tía Elvia quien la tuvo hasta el año 1961.

Mi abuelo Félix, adquiere su pensión por el Distrito especial de Bogotá y por motivos de Salud, le es recomendado vivir en un clima cálido, estableciéndose así en Mesitas de el Colegio en el año 1962, en ese mismo año mi abuelo toma la administración de un conocido centro vacacional llamado Santa Martha en el mismo municipio y en ese mismo lugar se establece con su familia y con la primera hija de mi abuela: Magdalena, quien llega a vivir con ellos.

En el año 1962 Magdalena tenía 16 años y estudiaba en la Academia de Taquigrafía y Mecanografía de la profesora Dabeiba de Bonilla. Un año más tarde Magdalena es enviada a continuar sus estudios al municipio de Campoalegre, Huila, municipio del cual era oriundo mi abuelo.

A finales del mes de Junio del año 1963, llega Magdalena con un bebe llamado Carlos Arturo, quién fue integrado a la familia. Mientras pasaba el tiempo mi abuela Herlinda tomo el mando de la administración del centro vacacional y del personal que allí trabajaba.

Así paso el tiempo y ella seguía haciendo parte de la familia junto a su hijo Carlos. En el año 1965 el 25 de Abril, nació Martha, posteriormente nace María Félix el 25 de octubre de 1967, hijos de Magdalena, los cuales llevaban el mismo apellido de mi abuelo Félix. En ese año Magdalena con 21 años de edad (La mayoría de edad en esa época) toma la decisión de irse de la casa de su madre. Esta parte en especial me hace reflexionar un poco en cuanto a mi posición, la cual era muy clara anteriormente, ver a Magdalena como una victimaria, pero investigar y hallar como ella toma esta decisión de mudarse de casa en el momento de cumplir su mayoría de edad me hace pensar que fue el momento de liberarse del yugo masculino que la mantenía atada a su casa materna, una forma de protección, de emancipación.

En el mismo año 1967, mes de febrero, mi abuelo Félix compra una casa en la cual vive con mi abuela Herlinda, mi madre María Eugenia y mis tíos, Jorge y Hortensia. De esa forma Magdalena conoce en el año 19(80 y algo) a Carlos Canesto un hombre que llega a Mesitas a montar un consultorio dedicado a la medicina homeopática y la sanación; inicia una vida de unión libre a su

lado. Años más tarde su hija María Félix se ve obligada a dejar la casa en la cual vive con ellos dos a causa de los acosos sexuales que este infringía contra ella.

Mi abuelo Félix muere el 20 de febrero de 1981 a causa de un infarto estando en su casa, fue trasladado al hospital del municipio pero muere una hora más tarde acompañado de mi madre María Eugenia.

5.1 Perfil de los personajes del documental

Mi abuela Herlinda era una mujer profundamente trabajadora, fuerte y de igual forma sumisa. Con una educación católica y creyente en las tradiciones familiares, el poder del hombre en la familia. Tenía un pensamiento muy claro acerca del rol de la mujer en la familia, que debía y que no debía hacer y cómo manejar las labores del hogar y así mismo ayudar en el negocio familiar sin ser vista.

Mi abuelo Félix era un hombre rígido, de carácter fuerte, siempre muy exigente para con sus hijos. Su amor lo manifestaba de manera muy particular a todos aquellos que lo rodeaban. Su pasatiempo era la música, comprarla y componerla. Sus viajes a Bogotá se dedicaban a esta actividad, era la única manera en que podía verse su lado dulce. En algunas ocasiones golpeaba a sus hijos por desobedecer y su trato era parco para con mi abuela, jamás se besaban, ni se tomaban de la mano.

Magdalena, mis primeros recuerdos de ella se dedican a plasmar una mujer de rasgos fuertes que jamás sonreía, que solía expresarse mal de las demás personas, sin ser grosera. No tenía amigos ni amigas. No creía en los médicos tradicionales, prefería los remedios caseros y homeopáticos. En su niñez era una niña despierta, tranquila pero con una inmensa falta de cariño paterno y materno.

6. PRODUCCIÓN DEL DOCUMENTAL

6.1 Escritura del guion

Cuando decidí sentarme a escribir el guion de este documental de autor, recopilé toda la información que había obtenido a través de las entrevistas, charlas cotidianas y videos de archivo familiares los cuales hablaban mucho más.

La cronología era muy importante en el guion para no confundir al espectador, ya que al ser una historia tan íntima y complicada debía narrarse de una forma clara, precisa y sencilla para así poder llegar a las personas.

En este documental evidencio como cambio mi forma de pensar respecto a mi historia familiar la cual creí por muchos años que era otra. El trabajo se convirtió en una catarsis personal que me llevo a un descubrimiento tanto profesional como personal, donde la objetividad se convirtió en la prioridad.

El punto más importante de mi documental y el cual me motivo fue buscar la verdad y así mismo exponerla y de esta forma enmarcar una problemática global la cual está siempre latente en todas y cada una de las culturas.

Escribir el guion de la voz en off fue más sencillo, ya que al reunir toda la información de cada parte que participo se iba llenando el rompecabezas y cada entrevista daba visos que me conducían a información incierta.

La escritura debía ser clara pero detallada para conducir a los espectadores a través de mi voz y la historia, por ello use palabras cotidianas, sin mucho arreglo, para no tratar de embellecer algo que de por sí debía ser simple.

Se siguió el orden, se contó la historia desde los dos puntos de vista que siempre estuvieron presentes y llegue a una conclusión, donde las dos mujeres eran víctimas y ninguna la victimaria.

6.2 Rodaje del documental

Fecha	Actividad
16 Agosto (9:00 am-5:00 pm)	Recopilación de material de Archivo
17 Agosto (11:00 am-3:00 pm)	Recopilación de material de Archivo
11 de septiembre (9:00am -	Grabación de mi madre María Eugenia Esquivel contándonos sobre su vida.

10:00am)	
12 de septiembre (8:00am – 1:00pm)	Recopilación de material de archivo
25 de Octubre (8:30am – 10:00am)	Grabación casa de Elvia Frasser en Bogotá
1 de Noviembre (8:30am – 10:00pm)	Grabación de imágenes de apoyo en Mesitas del Colegio
6 de Noviembre (6:30 pm - 9:00 pm)	Animación
14 de Noviembre (11:30 am – 1:00 pm)	Animación

Tabla 1: Cronograma producción documental.

6.3 Montaje del documental

El montaje de este documental, tal vez fue lo más hermoso de este proceso, donde escoger las imágenes definitivas se convirtió en una búsqueda completa dentro de un baúl de recuerdos, lleno de videos de mi infancia, de seres que se han ido y no volverán o de algunos que se olvidaron de nosotros.

Cada escena fue escogida particularmente por su belleza y aporte a la historia. Cada personaje tenía una carpeta de todas las escenas en las que aparece, lamentablemente Magdalena no aparecía en muchas, por aquella misma historia que yo pensé era cierta jamás tuve mucha cercanía a su vida. En el proceso del montaje es muy importante saber qué imagen es la más adecuada para cada momento. Decidí dejar de fondo en un volumen bajo, el sonido original de cada video para darle más vida a cada momento y poder contextualizar la emoción de cada etapa que se mostraba, desde las celebraciones de fin de año hasta las reuniones de mis papas tomando con sus primos.

Las animaciones en ese tipo de técnica específica de Stop Motion, fueron interesante y dieron un toque particular a las imágenes de archivo, un aporte dinámico y con algo de color. Cada animación estuvo pensada para explicar algo difícil de una manera simple, para no aburrir a nadie y para que así mismo el mensaje llegara claro.

Afortunadamente siempre el montaje se rigió estrictamente por el guion, era un hilo conductor ideal que le aportaba mucha sensibilidad y personalidad por ser mi voz.

La recopilación de las imágenes de archivo fue muy enriquecedora, por ello quiero compartirlas a continuación:



Fotografía 1: Herlinda y Félix en Bogotá. (1952).



Fotografia 2: Herlinda (2003).



Fotografía 3: María Eugenia (1976).



Fotografía 4: María Eugenia y Herlinda (1992).



Fotografía 5: Magdalena (1978).



Fotografía 6: Hijos de Félix Esquivel (1970).



Fotografía 7: Félix Esquivel (1952).



Fotografía 8: Herlinda Frasser e hijos.



Fotografia 9: Félix Esquivel.



Fotografia 10: Martha Esquivel.



Fotografía 11: Hijos de Félix Esquivel.



Fotografía 12: Magdale y una de sus hijas.



Fotografia 13: Magdalena Frasser (1962).



Fotografia 14: Magdalena Frasser, Felix Esquive e Hijos (1961)



Fotografía 15: Magdalena Frasser en su primera comunión.



Fotografía 16: Jorge Eliecer en su primera comunión acompañado de Hortencia.



Fotografía 17: Trni Blanco Torres.



Fotografía 18: Jorge Eliecer, María Eugenia y Hortensia (2007)

6. CONCLUSIONES

La primera conclusión que deja la realización de este documental de autor, en primera instancia es alegría al obtener un producto de mi satisfacción y ver que en él se ve reflejado el trabajo de meses junto a mi asesora.

La realización de un documental de autor es un reto que debí asumir sola por ser un tema tan personal, pero así mismo comprendí que en el área audiovisual el trabajo en equipo es clave.

La recopilación del material familiar de archivo fue un ejercicio muy constructivo que me ayudó a entablar una relación más poderosa con mi familia respecto a esta historia familiar en particular.

En el proceso que seguí con el documental pude llevar a cabo todos los conocimientos aprendidos en las diferentes clases que tuve en mi énfasis y aplicarlos.

El producto audiovisual es una de las armas más fuertes que posee la sociedad para transmitir conocimiento, manejar información, organizar personal, y construir imaginarios colectivos cada vez más poderosos.

Todas las familias en su interior poseen conflictos que deben comunicarse y exteriorizarse, ya que el silencio al interior de las familias es tan cruel y lamentable como la misma violencia, creando estigmas en las nuevas generaciones, etiquetas sociales y una continua construcción de esa cadena interminable de violencia intrafamiliar que mantiene el empoderamiento del género masculino.

8. BIBLIOGRAFÍA

Libros

Colombia. (1997). *Constitución Política*. Bogotá: Norma.

Goldsmith, D. A. (2003). *El documental*. España: Editorial Océano.

Moret, A. (1962). De los clanes a los imperios: la organización social entre los primitivos y el origen antiguo. México: Editorial Uthea.

Richard, M. B. (1992). *Non – Fiction Film*. Estados Unidos: Indiana University Press

Fuentes de internet

Ciruela (2013). Archivos. Recuperado el 10 de septiembre de 2014, de Ciruela: disponible en: <http://www.siruela.com/archivos/fragmentos/Metagenealogi769aFrg.pdf>

Artículos de revistas y periódicos

Guzmán, P. (1998). El guión en el cine documental. *Viridiana*.

Videos

Berliner, A. (2006). *Wide Awake*. [Documental] País: Estados Unidos. Recuperado el 30 de julio de 2014. Disponible en:

<http://biblos.javeriana.edu.co/uhtbin/cgiirsi/?ps=9k6QcdYzWF/B-GENERAL/320490709/9>

Berliner, A. (2001). *The sweetest sound*. [Documental] País: Estados Unidos. Recuperado el 30 de julio de 2014. Disponible en:

<http://biblos.javeriana.edu.co/uhtbin/cgiirsi/?ps=quLO8xiuST/B-GENERAL/320490709/9>

Berliner, A. (1996). *Nobodys Businnes*. [Documental] País: Estados Unidos. Recuperado el 30 de julio de 2014. Disponible en:

<http://biblos.javeriana.edu.co/uhtbin/cgiirsi/?ps=5ngKd8QQo7/B-GENERAL/320490709/9>

Berliner, A. (1991). *Intimate Stranger*. [Documental] País: Estados Unidos. Recuperado el 30 de julio de 2014. Disponible en:

<http://biblos.javeriana.edu.co/uhtbin/cgiirsi/?ps=FKmC07BkEP/B-GENERAL/320490709/9>

Berliner, A. (1986). *The family album*. [Documental] País: Estados Unidos. Recuperado el 30 de julio de 2014. Disponible en:

<http://biblos.javeriana.edu.co/uhtbin/cgiirsi/?ps=UEERrqiazL/B-GENERAL/320490709/9>

Jodorowsky, A. (13 de junio de 2011). *Jodorowsky y la fuerza del árbol genealogic*.

[Documental] País: Chile. Recuperado el 22 de octubre de 2014. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=kv7b4bW1cMo&list=PL1B1EB099790E84F0&index=2>

Entrevistas

Esquivel, M, entrevista personal, Septiembre (2014)

Troncoso, E, entrevista personal, Octubre, (2014)

9. ANEXOS PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL

9.1 Sinopsis

Mi abuela Herlinda no era una mujer famosa, ni cambio el mundo con un gran invento. Ella era una madre de familia igual a muchas otras, que llevaban una procesión por dentro como dice el popular dicho.

El día en que mi abuela decidió salir de su natal Armero a causa de un despecho por el padre de su hija Herlinda, jamás imagino conocer a otro hombre con el cual tendría una relación y producto de ella serían tres hijos: María Eugenia, Jorge Eliecer, y Hortensia.

Con el paso de los años, su hija Magdalena creció y fue una presa fácil para su ya envejecido esposo, mi abuelo Félix, con el cual la jovencita de 16 años, tendría tres hijos: Carlos, María Félix, y Martha, dando esto como resultado un incesto en mi familia. A pesar de no ser padre e hija, sino padrastro e hijastra, las leyes morales determinan que ello ya es causante del llamado incesto.

Siendo una mujer tan joven Magdalena a sus 21 años decidió irse de su casa, edad en la cual se cumplía la mayoría de edad en aquella época, siendo talvez su llamado de auxilio o su forma de escapar de una realidad que siempre cuestionamos en la familia, pero de la cual nunca tuvimos conocimiento.

¿Qué tan libres somos las mujeres en Colombia?, acaso mi abuela Herlinda callo por años el dolor de su hija, y siguió adelante como si nada criando a los hijos de su esposo y su hija.

Mi abuelo Félix siempre se mostró como un hombre bonachón, amplio, amable y consentidor de sus hijos. Pero era un hombre fuerte con mi abuela, vivían bajo la misma casa pero dormían en habitaciones separadas, no se tomaban de las manos en la calle, no se besaban, ni se decían cuanto se amaban, talvez porque ya no lo sentían. Pero en ese momento así como en la actualidad en muchos hogares hay miles de mujeres callando maltratos, ocultando secretos y viviendo vidas que no quieren vivir.

Este documental es la forma de exorcizar aquellos secretos familiares y enmarcarlos en un plano general que les toca el corazón a muchas mujeres, da un ejemplo de tristeza y dolor causado por el silencio, la permisión y el temor.

9.2 Motivación

En nuestra sociedad aún quedan rastros muy marcados de machismo, rasgos que antiguamente eran tan arraigados, lamentables y dolorosos que aún siguen dejando huella en nuestra sociedad, sobre todo en el corazón de las mujeres al interior de las familias. El patriarcado y las imposiciones masculinas, han sido un golpe contundente al interior del desarrollo de las familias colombianas, donde las mujeres se acostumbraron a la ley del silencio y la permisión.

La historia de mi Documental Herlinda, es una forma de enmarcar varias teorías más alrededor de lo que paso en un suceso incestuosos al interior de la familia, a través de su historia se cuenta el drama que padecen las mujeres sometidas al silencio. Mi principal pregunta, es ¿Que tan libres somos las mujeres?.

La realización de este documental es mi forma de contar la historia de mi abuela, mi abuelo y Magdalena, darles una voz y tratar de indagar realmente que paso en esta situación llena de secretos, prohibiciones. Es muy difícil buscar respuestas entre tumbas, pero tratare de reconstruir y hallar una respuesta familiar, tratando de cerrar un ciclo abierto por más de 50 años.

Al encontrarme de frente con este documental me doy cuenta que las mujeres no somos tan libres como pensamos, tratamos de darnos aires de masculinidad para camuflarnos en el entorno masculino que nos ha lastimado tanto en el pasado. Muchas cosas han cambiado pero la historia de mi abuela es un ejemplo de aquel silencio que debe romperse al interior de las familias y una forma de exponer y alentar a las mujeres que están callando.

Descubrir una verdad es lo único que queda por encontrarse en este documental, o simplemente honrar la memoria de quien lo merezca.

1.3 Guion Voz en Off

Esta soy yo cuando tenía cuatro años. Siempre me gustó estar delante de las cámaras y contar las historias que escuchaba de los adultos. Quizá por eso termine siendo Comunicadora. Esta vez, la historia que quiero contar tiene que ver con mi familia, con las verdades y con los secretos que llevamos dentro.

Ella es mi abuela Herlinda Frasser. El hombre que la acompaña es mi abuelo Félix. Cuando se conocieron, en el año 1952, él era 17 años mayor que ella.

Ella es Magdalena Frasser, la primera hija de mi abuela. Nació el 27 de Mayo de 1946. Su padre, Trino Blanco Torres, fue el administrador de la granja experimental de Armero donde mi abuela Herlinda trabajo por varios años.

Herlinda, Félix y Magdalena protagonizaron la historia que les voy a contar.

Para entenderlo mejor, les voy a mostrar cómo se compuso esta familia.

Mi abuela Herlinda conoció a Trino Blanco y con él tuvo a Magdalena en el año 1946, pero nunca estuvieron juntos y Magdalena fue entregada a su abuela materna.

Mi abuela conoce a mi abuelo Félix y se casa con él en el año 1954. Nueve meses después nació mi mama María Eugenia. Luego nació mi tío Jorge Eliecer y después mi tía Hortensia.

A los 15 años, Magdalena queda sola porque mi bisabuela falleció y debe regresar al hogar ya establecido por mi abuela con mi abuelo Félix quien para entonces tenía 55 años.

Un par de años después, Magdalena tiene su primer hijo llamado Carlos. Luego vendrían dos hijos más: Martha y María Félix. Sus tres hijos los tuvo con Félix, su padrastro, mi abuelo.

La historia que siempre se contó y se gestó en mi cabeza tenía como protagonista a mi abuela, una mujer abnegada, fuerte, trabajadora y protectora de sus hijos que sufrió hasta el día de su muerte esperando que la malvada Magdalena le pidiera perdón por haber mancillado su confianza y haberla traicionado con su propio esposo haciendo uso de sus artimañas juveniles para

seducirlo y tener tres hijos con él, ese hombre cincuentón, rozagante, masculino y espectacular que era mi abuelo.

Esta es la historia que siempre me contaron, es la versión con la que todos nos mantuvimos cómodos y de alguna manera, tranquilos.

Cuando Magdalena quedó embarazada de su primer hijo, mi abuela guardó silencio. Por orden de mi abuelo, la joven madre fue enviada a un pueblo del Huila a tener su bebé, al que llamó Carlos Arturo.

En tan solo 6 años, Magdalena tuvo con mi abuelo Félix 3 hijos, un varón y dos mujeres. Los tres fueron aceptados y criados por mi abuela Herlinda como si fueran sus hijos y por sus medios hermanos como sus propios hermanos, todos bajo el mismo techo como una familia feliz llena de secretos.

Para la época, la mayoría de edad establecida era 21 años. Cuando Magdalena cumplió esta edad, se fue de la casa dejando a sus hijos bajo la custodia de mi abuela. El que saliera corriendo apenas pudo, me hace pensar que la ofendida por tanto tiempo pudo ser ella.

Presumo que mi abuela lo prefería así para no sentir vergüenza por su mutismo. Prefiero pensar que era una época donde reinaba la ley del silencio en medio de un machismo que hace que miremos para otro lado cuando es tan evidente la presencia del abuso.

Los secretos de familia siempre llaman la atención. La mía no es una excepción. Más allá de los susurros y los comentarios, es necesario ahondar en esas zonas vedadas de nuestra historia.

Hay secretos dolorosos, que no deberían existir. Son cómplices del dolor, el maltrato, la desigualdad y el abuso al interior de las familias. No encarar esos secretos, no romper con el silencio, nos condena a seguir, a través de las generaciones, con la cadena interminable del abuso. Hacer este documental fue el detonante que me condujo a la catarsis. De alguna manera, quise ser la voz de mi abuela y de mi tía Magdalena, quienes después de 50 años, pudieron pronunciarse en contra del silencio y la represión.